

Escrito por: diegorico

Resumen:

Me encondi en el armario para ver hasta donde era capaz de llegar mi frigida esposa, al suponer que no estaba yo.

Relato:

Que tal, mi nombre el Alex tengo 34 años y mi esposa se llama Sonia que tiene 36 y estamos casados desde hace 14 años.

Este es mi primer relato, la historia que les relatere a continuacion, inicio, tal vez, desde el momento mismo de unir nuestras vidas, ya que Sonia siempre fue muy fria en la cama, solo aceptaba la posicion del misionero y muy de vez en cuando de perrito, la unica vez que me la chupo me vine en su boca, le dio tanto asco que vomito y nunca de los nuncas lo volvio a hacer, ni hablar de metérsela por el culo, tenia tanto taboo al respecto que aunque fuera accidental si le llegaba a rozar esa parte inmediatamente terminaba la sesion de sexo y eso que si me iba bien, era una vez cada 15 dias.

Pasaron los años y les confieso que soy una persona realmente caliente, como cualquier hombre, en mi mete circulaban una infinidad de fantasias, mismas que siempre le comuniqué a mi esposa, pero parecia que le hablaba a la pared; sin embargo no faltó la dama que quisiera apapacharme, las mujeres iban y venian, no tenia el problema de llegar a casa y cumplirle a mi mujer, y como el trabajo que desempeñaba no tenia hora de salida, pues Sonia nunca sospecho nada, pero durante 3 años tuve una misma amante, y fue en este tiempo que por azares del destino y porque este mundo es muy pequeño que Sonia se entero de lo nuestro y se imaginaron el desmadre que resulto, mi esposa se puso furica, irreconosible, nadie la podia controlar y no la culpo, se sentia traicionada, humillada, desepcionada, etc.. literalmente tuve que salir corriendo para evitar tal vez una tragedia.

Nuestro matrimonio estuvo en la cuerda floja, me fui a un apartamento en renta, sin embargo, al pasar el tiempo, poco a poco, a Sonia se le fue pasando el coraje y hablando nos pudimos reconciliar, me dijo que ella era en parte culpable y que trataria de mejorar en relacion al sexo.

Todo trascurria de forma normal hasta que un dia me propuso que la invitara a ver variedad a algun antro, me extraño muchisimo esa proposicion, pero como nunca lo haciamos me dije le esta hechando ganas mi vieja y no la voy a desairar. Acudimos a un antro muy intimo donde tocaban rock de los 70's y 80's en vivo con media luz y unos sillones muy comodos, ella pedia rusos blancos mientras yo solo algunas cervezas. Estabamos un poco mareados y yo relamiendome los bigotes por la buena sesion de sexo que me esperaba sabiendo que Sonia ya estaba tomada cuando se nos acerco una pareja, la mujer llamada Monica resulto ser una vieja amiga de mi esposa a la que apenas pude reconocer. habia adelgazado mucho y presumia un cuerpo de infarto, el tipo que la acompañaba era su esposo Javier tenian 2 años de casados y se imaginaron en guiri guir entre las dos y como es costubre pues los

hombres hablando por nuestro lado; sin embargo el tipo me pareció un presuntuoso y rápidamente cayó de mi gracia, en un momento dado hasta le propuse a Sonia en ir a bailar y eso que nunca lo hago, gracias a dios acepto, ya en la pista le confese que Javier no me había caído bien y que si quería pudiésemos ir a otro lugar, pero Sonia me dijo, no, tengo mucho que no veo a mi amiga y además estoy muy agusto aquí, si quieres vete tu, esas palabras me dieron en la madre y sin pensarlo me fui. Confundido por la reacción de mi esposa di algunas vueltas sin rumbo por la ciudad, cuando me dirigía a la casa, sufrí un pequeño accidente en donde se me atravesó un camellón; sin embargo pude seguir mi marcha y al estar a algunas cuadras de la casa mi carro comenzó a fallar, el golpe había roto el depósito de aceite de la transmisión y como era automático pues hasta ahí llego, lo bueno es que lo pude encargar con un amigo y llegué a casa a pie. Todavía mareado me acosté, ni siquiera me quite los zapatos, no supe cuánto estaría dormido cuando me desperté todavía no llegaba Sonia, no me preocupé puesto que sabía que su amiga la traería a casa, en eso llegó un auto, bastante ostentoso, del cual descendió Sonia y comenzaron a despedirse, pero mi mujer dijo, el muy desgraciado de Alex, o sea yo, de seguro fue a cogerse a alguna puta, eso tal vez lo supuso al no ver mi auto, y le propuso a sus amigos a que la acompañaran un rato más, los cuales aceptaron gustosos. Yo rápidamente con mucho morbo me escondí en el ropero de la recámara, con la curiosidad de haber que hacían suponiendo que no estaba yo.

Sonia sacó una botella de tequila, y puso algo de música, parecía que seguían la fiesta, se empezó a mover al ritmo de la música con unos movimientos que parecía de stripper, Monica y Javier hacían lo mismo, de pronto Sonia paró la música y llamando la atención de los presentes dijo esto “Oigan, hoy estoy alegre, hace mucho que no lo estoy, ya que me enteré que mi marido me engañaba con otra y quiero que ese resentimiento hacia él se me quite. Mi corazón casi se me salía del pecho, pensando en que barbaridades quería cometer Sonia, tuve una excitación tan grande que la vista se me nubló. Ni tardo, ni peroso Javier se apuntó para la tarea, le dijo a mi esposa, con mucho gusto yo te ayudo chiquita, con la complicidad de Monica y añadiendo que todos estaban bastante tomados, por poco salí a darles en la madre a todos por culeros, tenía sentimientos encontrados, me sentía un cornudo, pero quise saber hasta donde era capaz de llegar mi frígida mujer.

Pude ver que traía nuestra cámara de video y la coloqué en un lugar estratégico, siguió la música, y de pronto mi esposa y Monica se dijeron algo al oído, para luego sentar en la cama a Javier, iniciaron un coqueteo entre ellas que si no lo veo no lo creo, ahí estaban ellas bien cachondas, besándose y metiéndose mano, el tal Javier no aguantó más y se avalanzó sobre mi vieja, dejándose ser, Monica se dedicaba a masajearle los huevos a su hombre. Sonia le dijo a Javier que solo había tenido dentro de ella mi verga y quería probar la suya, metemela cabrón, dijo mi esposa, quiero mostrarle a mi esposo todo lo que vamos a hacer, rápidamente se quitaron la

ropa y como poseidos y guimiendo como animales en la posición de perrito Javier se la hundió hasta los huevos, con un mete saca que parecía máquina. Javier le decía un sin número de bajezas, putita, mamasota, perra, etc. le dijo a Sonia que estaba a punto de terminar, completamente bañados en sudor, mi vieja le dijo, mi rey, dejámelos adentro, se me salieron los ojos de las orbitas, al igual que a Monica pero ya era demasiado tarde para decir no, y todos terminamos en un gran orgasmo. Tendidos la cama, completamente extasiados y sin aliento, dije bueno esto ya se terminó, pero noooo, se había abierto la caja de Pandora y esto iba para largo, mi mujer me dio otra sorpresa, se prendió como becerro de la verga de Javier y Monica le lamía el culo a ella, cuando logro pararsela le dijo, ahora metemela por el culo mi rey, cuidenmen porque soy virgen de ahí, a Javier se le veían los ojos de plato sin saber lo que se iba a comer el hijo de puta, se colocaron en posición de perrito y luego la muy puta le dijo a Monica que acercara la cámara, dijo, no quiero que este suceso se lo pierda mi querido esposo con esto vamos a estar a mano, batallando, poco a poco le fueron entrando las aproximadamente 7 pulgadas de carne maciza, gimio entre placer y dolor con los ojos llorosos, y culero de Javier le decía, cabrona realmente estas bien cerradita bebe, mientras yo entre placer y celos me chorreaba como nunca antes lo había hecho, la putota le dijo llename el culo de leche y volvieron a terminar en un gran orgasmo, no podía creer todo lo que era capaz una mujer por despecho, pero en ese momento no me importo, había tenido los orgasmos más increíbles del mundo, ni siquiera con alguna amante tuve ese placer, ahora entiendo a los cornudos, es el más grande placer que a mi parecer existe. Siguieron dándole rienda suelta a sus bajos instintos ahora con Monica como protagonista, logre eyacular una vez más ya que la perra también fue culeada y me imagine que era yo el que la penetraba. Varias horas duraron cogiendo pero el cansancio y el alcohol los venció, quedando completamente relajados y dormidos.

Cuando note que todos roncaban logre salir del armario y salir de la casa sin ser detectado, no sin antes recuperar la cinta para futuras aclaraciones. Ya ha pasado más de medio año de lo sucedido y mi cinica esposa no ha hecho algún comentario al respecto tal vez busco la cinta y creo que alguno de sus invitados la habría tomado, lo que si, es que ahora coje como los dioses; sin embargo si me hirio que le haya dado el culo a otro antes que a mi. Saludos.